



SANTA ANA, PATRONA DE TUDELA

José Javier ALFARO CALVO

jalfaroc@educacion.navarra.es

PROCESIÓN DE SANTA ANA

La cera habla con la piedra
y el aire sueña albahacas
y el piropo sabe a jotas
en Tudela, cuando pasa,
entre un rumor de silencios,
la procesión de Santa Ana.

La angostura de las calles
se hace horizonte. Y se ensancha
su geometría, a juego
con el corazón. Avanza
la Fiesta, después, al ritmo
impuesto por el programa.
Y las calles, poco a poco,
-cera, jota y albahaca-
recuperan sus medidas
besándose las fachadas.

Piedra y ladrillo, las calles
abren su abrazo y se adaptan
al caudal en blanco y rojo
y a los Gigantes de gala
cuando sale, año tras año,
la procesión de Santa Ana.



A SANTA ANA, EN SU CAPILLA DE LA CATEDRAL DE TUDELA

Me acerco hasta ti, Santa Ana,
fiel Patrona de Tudela,
la más solícita Abuela,
al despertar la mañana.
Mientras, desde la Mejana,
rumores de Ebro y verdura,
dictan letras de ternura
colmadas de devoción,
que escriben una canción
para ensalzar tu figura.

Que es tu capilla la casa
donde poder visitarte
para rezarte. Y hablarte
de todo cuanto nos pasa,
pues tu cariño traspasa
la fe. Y, en este momento,
siento el alma de tu aliento,
que se traduce en fervor,
como fruto de un Amor
que desborda el sentimiento.

Y, ya que no puedo verte
por las calles tudelanas,
me acerco aún con más ganas
a tu capilla, a ofrecerte
todo cuanto da el quererte.
Que, aun no habiendo procesión,
me llego con ilusión,
con albahaca y con vela,
porque en tu amada Tudela
late tu gran corazón. **PRE
GON**